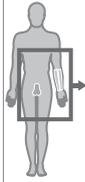


RECONSTRUCCIÓN DEL PENE

Realizada en la Fundación Puigvert y el Hospital de la Santa Cruz y San Pablo



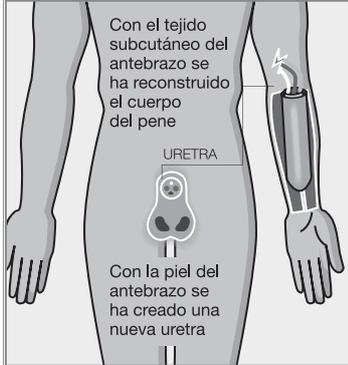
La intervención quirúrgica permitirá al paciente...

A, ... recuperar sus principales funciones sexuales (la sensibilidad erógena, la eyaculación y el orgasmo)

B, ... volver a miccionar en bipedestación

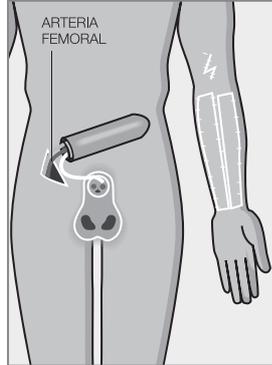
1. El antebrazo

Se usa el antebrazo, ya que la piel y el tejido celular subcutáneo de esta zona son muy parecidos a los del pene



2. El enlace

Una vez reconstruido el pene se unen sus nervios, arterias y venas con las del cuerpo



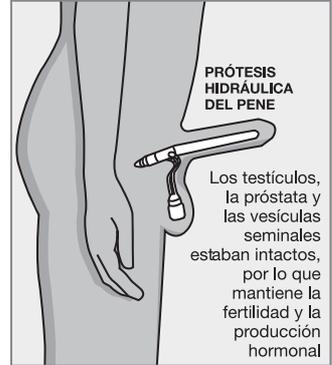
3. La función

Ya que el sistema reproductivo del paciente está intacto, al unirlo la sensibilidad se recupera



4. Prótesis hidráulica del pene

Se implantará dentro de seis meses y le permitirá tener una erección normal y realizar coitos con penetración



FRANCAINA CORTÉS

INTERVENCIÓN QUIRÚRGICA NORMALIZADA

La reconstrucción del pene, de la novedad a la rutina en cinco años

► La técnica resuelve deformidades y hace alargamientos en niños y adultos

► La pequeñez del órgano puede llegar a causar traumas psicológicos

ÁNGELS GALLARDO
eparagon@elperiodico.com
BARCELONA

Las anomalías en el desarrollo del pene de causa congénita, de fácil detección en la infancia o todavía mejor en la adolescencia, y las mutilaciones del órgano masculino provocadas por un cáncer o un accidente, se han beneficiado de la normalización quirúrgica de las técnicas que reconstruyen esa importante zona corporal. Urólogos y cirujanos plásticos de los hospitales de San Pablo y de la Fundación Puigvert, de Barcelona, han introducido en su rutina asistencial la reconstrucción y el alargamiento de penes para los que hace apenas cinco años no existía una solución quirúrgica que no fuera experimental. Niños que nacen sin pene -afectados por afalia-, con él oculto entre la grasa del abdomen o claramente curvado, o adolescentes que, completado su desarrollo fisiológico, constatan que disponen de un órgano equiparable a lo que los médicos



► Equipamientos del hospital de la Santa Cruz.

denominan micropene, pueden recurrir ahora a la recomposición total de su aparato sexual, o a un alargamiento confortable, asegura Eduard Ruiz-Castañé, responsable del servicio de andrología de la Puigvert y artífice, junto con el cirujano plástico Jaume Masia, del San Pablo, de esta innovadora cirugía.

«Si se trata de una afalia que se detecta en la infancia, lo conveniente es operar al niño antes de que alcance la adolescencia -indica Ruiz-. La ausencia congénita de pene, o tener un micropene, pueden causar traumas psicológicos importantes». En los adultos, esa ausencia suele ser consecuencia de un cáncer de pene o de sus inmediaciones, que exige amputación total. Con frecuencia, la mutilación es con-

secuencia de un accidente laboral o de una contusión.

TEJIDO PROPIO // La reconstrucción de pene se elabora con piel y tejido subcutáneo extirpado del antebrazo o del muslo del propio receptor. Al nuevo órgano se le dota de conducto uretral completo, dos nervios sensitivos, una arteria y dos venas. Esos conductos se unen posteriormente a la arterial femoral, la vena safena y los nervios que surgen de los testículos y las vesículas seminales. El receptor consigue sensibilidad y capacidad reproductora, aunque no le es posible alcanzar una erección.

El alargamiento de pene, explica el andrólogo, se sugiere a hombres que disponen de un órgano inferior a los nueve

los recursos

MECÁNICA Y FÁRMACOS

ERECCIÓN HIDRÁULICA

► Tras una reconstrucción de pene, o ante la imposibilidad de conseguir una erección, el recurso más empleado desde hace un decenio es la prótesis mecánica. El mecanismo se inserta en el pene de forma permanente y, por medio de un sistema hidráulico que induce una erección persistente.

DÉFICIT CARDIOVASCULAR

► Las dificultades de erección, vinculadas a todos los factores de riesgo cardiovascular, como hipertensión arterial, obesidad, diabetes o colesterol elevado, pueden resolverse asimismo con fármacos que inducen el fenómeno transitoriamente.

centímetros de largo, tamaño considerado imprescindible para mantener una relación sexual beneficiosa. Esa pequeñez puede detectarse en la adolescencia, aunque, asegura Ruiz-Castañé, consultan años más tarde. Entre la población española se considera que un pene es «normal» cuando mide 13 centímetros, con un margen de dos». ≡